

«Ramón se merece que su espíritu de bondad y solidaridad no caiga en el olvido»

A. González Egaña



Una gran fotografía de Ramón Díaz ha presidido el homenaje en Loiola. /

Asesinado por ETA en 2001

La sociedad Loiolatarra rinde homenaje a su «socio y sobre todo amigo», el cocinero de la Comandancia de Marina de San Sebastián asesinado con una bomba lapa de ETA tal día como hoy de 2001

Familiares y amigos de Ramón Díaz García, el cocinero civil de la Comandancia de Marina de San Sebastián asesinado por ETA tal día como hoy de hace 22 años, se han dado cita a las ocho de esta mañana, junto a la sociedad Loiolatarra del barrio donostiarra de Loiola, en el homenaje que cada año se lleva a cabo en su memoria en el lugar donde ocurrió el atentado, la calle Sierra de Aralar. «Ramón se merece que no le olvidemos, que su espíritu de bondad y solidaridad, así como su nombre y apellidos no caigan en el olvido, y no caerán porque desde hace tiempo llevamos encargándonos de eso. Y por este motivo esta placa en su recuerdo perdura y perdurará», ha expresado la presidenta de la Loiolatarra, Estitxu Artano, en el acto con ofrenda floral presidido por una gran fotografía del cocinero asesinado, al que han vuelto a recordar como un «loiolatarra todo terreno».

Artano ha rememorado en presencia de la viuda del cocinero asesinado, Pilar Gorostegi, y sus hijos Aintzane y Arkaitz, que Ramón Díaz «siempre estaba en todos los acontecimientos populares del barrio. Se le podía ver en la Tamborrada, en Caldereros, de juez en cualquier torneo de pelota y, sobre todo, donde más le gustaba 'salsear' que era en la cocina»-

La presidenta Artano ha recordado a su socio «pero sobre todo amigo» y ha agradecido a todos los asistentes su presencia en el acto «sencillo, íntimo y familiar» que un año más ha reunido a su familia más cercana, a la que han mostrado su «cariño y apoyo», y a una amplia

representación de concejales de todas las formaciones que componen la corporación donostiarra, encabezados por el alcalde, Eneko Goia. La presidenta de la Loiolatarra ha emplazado a todos ellos a los actos que el club deportivo desarrollará en verano. A continuación, los asistentes han guardado unos minutos de silencio en su memoria.

El 26 de enero de 2001, como acostumbraba cada día, Ramón Díaz salió de su domicilio para ir a su trabajo y antes desayunó en el bar Etxarri. Minutos después, a las ocho de la mañana, entró en su vehículo, dio al contacto y puso la marcha atrás. El coche estalló convirtiéndose en un amasijo de hierros y el cocinero loiolatarra salió despedido por el techo del vehículo debido a la fortísima explosión. La deflagración causó además heridas de carácter leve a cuatro personas que se encontraban en el lugar y considerables daños materiales en algunos inmuebles y vehículos estacionados en la zona. El asesinato causó una honda conmoción en el barrio y en toda la ciudad. Desde aquel día sus amigos de la sociedad Loiolatarra no han dejado de recordarle con emotivos homenajes como el de esta mañana.

- [Denuncia por explotación laboral](#)
- [Juicio a Badiola](#)
- [Tamborrada](#)
- [Precio de la luz](#)